

PROCESOS FONOLÓGICOS EN EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA.¿UNIVERSALES O SIMPLEMENTE CULTURALES?

(En *La lingüística Aplicada a finales del siglo XXI. Ensayos y Propuestas*.pp. 199-205.
Universidad de Alcalá

RAFAEL MONROY CASAS
Universidad de Murcia

En la extensa literatura sobre el comportamiento oral de quienes aprenden una lengua extranjera, se observa una continua pugna entre los defensores de enfoques lingüísticos universalistas, en línea con los planteamientos de Jakobson (Moskowitz, 1970, 1973), Chomsky (Smith, 1973, 1975) o Stampe (Hooper, 1977), y quienes tienen una visión más acomodaticia del fenómeno adquisitivo. Desde este planteamiento variacionista, el aprendiz construiría su interlengua a partir de procesos fonológicos que o bien serían procesos evolutivos de la L1 reactivados, o bien se trataría de procesos de transferencia de su lengua materna (Kellerman, 1983; Wode, 1984; Ringbom, 1987; Tarone, 1987; James, A.R. 1996). El modelo ontogénico de Major (1987, 1996) vendría a ser una postura de compromiso entre los dos polos de interferencia y procesos cognitivos universales.

En este trabajo, abordamos el aprendizaje fonológico desde la perspectiva de los procesos fonológicos que intervendrían en la interlengua de adultos españoles que estudian inglés como lengua extranjera. Tomando la sílaba fonológica de la L1 como marco operativo de la acción procesual, analizamos los datos orales suministrados por 65 universitarios para ver si los procesos que acaecen en sus interlenguas derivan de su L1 (ya sea por medio de reactivación o de transferencia), o por el contrario obedecen a procesos fonológicos evolutivos universales. Nuestros datos corroboran la tesis de la transferencia como único factor responsable del comportamiento fonológico de nuestros informantes; el efecto es tan potente, que llega a contradecir dos de las cuatro tendencias que Smith (1973) preconiza como universales: reducción de grupos consonánticos y uso de la estructura silábica CV en toda sílaba átona.

1. INTRODUCCIÓN

La producción oral del adulto que aprende una lengua como extranjera está salpicada en mayor o menor grado de peculiaridades fonético-fonológicas que, lejos de ser circunstanciales, se caracterizan por su carácter sistemático y recurrente. Se trata de manifestaciones de lo que ya Oller (1975) denominara ‘procesos fonológicos’ que intervendrían no solo en la adquisición de la lengua materna, sino también en el aprendizaje de una lengua extranjera. En el caso de la lengua materna, la opinión casi unánime es que tales procesos serían un reflejo de principios y restricciones lingüísticas universales que actuarían de consuno con otros factores evolutivos así como comportamentales. Este consenso, sin embargo, se quiebra a la hora de explicar la procedencia de los procesos que intervienen en la modulación de la interlengua de quien aprende una lengua extranjera, procesos que trataremos de analizar dentro del marco silábico de la L1.

Efectivamente, de las diversas variables que en la fonología de la interlengua han sido objeto de estudio recurrente, ha ocupado una posición prominente la estructura silábica. La adquisición de la sílaba en una lengua extranjera se ha analizado como el resultado de distintas fuerzas que intervendrían en su configuración destacando el ‘principio fonológico de sonoridad’ (Broselow y Finer, 94; Archibald y Vanderweide, 1997) y el ‘principio de markaje’ (Eckman e Iverson, 1994; Major, 1996). Según Tarone (1988) –una de las primeras en estudiar los procesos fonológicos de la interlengua dentro del marco silábico- la sílaba es una unidad no solo articulatoria, sino también perceptual que subyace a la producción del estudiante. Dicha producción estaría controlada, en su opinión, por tres clases de procesos: a) un primer tipo constituido por procesos universales de distintos tipos algunos de ellos responsables de la tendencia hacia la simplificación silábica –concretamente, hacia un modelo de sílaba abierta (CV); b) procesos evolutivos que han intervenido en la construcción de la lengua materna que se reactivarían a la hora de aprender una lengua extranjera, y c) procesos de transferencia de la fonotaxis de la lengua materna.

No existe acuerdo en la literatura en lo que respecta al papel prioritario que tendrían estos procesos a la hora de explicar la estructura silábica de una determinada interlengua (cf Macken y Ferguson, 1987), ni tampoco en cuanto al número de procesos que intervienen ni su grado de importancia en la interlengua del aprendiz.

1.1 Objetivos

Tomando a la sílaba fonológica como unidad de análisis, decidimos a) identificar qué tipos de procesos intervienen en la interlengua de universitarios españoles estudiantes de inglés como LE habida cuenta de que en la investigación sobre este tema se hace referencia a ciertos procesos, pero no de un modo sistemático; b) explicar su posible procedencia. Perseguimos con ello intentar confirmar o rebatir las afirmaciones vertidas en la literatura al respecto sobre si tales procesos son el resultado de transferencia de la L1, de reactivación de procesos que han intervenido en la L1 o si se trata más bien de procesos universales. Razones de espacio nos impiden exponer qué efectos ejercen dichos procesos en la interlengua del aprendiz, puesto que parece evidente que no todos han de tener el mismo grado de influencia en la misma. Pretendemos, en última instancia, sentar de este modo unas bases para la enseñanza /aprendizaje fonológicos que sirvan no tanto para detectar niveles de acento extranjero, sino que permitan más bien alcanzar un nivel adecuado de competencia discursiva comprensible por parte del hablante nativo.

2. METODOLOGÍA

2.1 *Informantes*

Se utilizaron muestras orales de 65 estudiantes pertenecientes a tercer curso de Filología Inglesa. Todos ellos presentaban un nivel de inglés oral que podríamos definir como aceptable, ya que habían estudiado inglés en un marco formal por un tiempo no inferior a cinco cursos. En ningún momento se les indicó el objetivo de las grabaciones.

2.2. Materiales y procedimiento

Las muestras orales se obtuvieron mediante entrevista personal de dos profesores del departamento con cada uno de los 65 participantes. A cada sujeto se le invitó a hablar por espacio de cinco minutos sobre la experiencia más traumática que hubiera tenido en su vida. Previo a su actuación, se les permitió organizar sus ideas por un espacio de un minuto aproximadamente. La selección de las muestras se efectuó descartando sistemáticamente el primer minuto de la exposición y eligiendo luego al azar del resto de la exposición diez voces cuya pronunciación presentara algún tipo de anomalía, a juicio de los dos jueces, con respecto a la lengua objeto de estudio. A continuación se asignaron los errores a distintos procesos fonológicos operativos en la sílaba. El estándar utilizado para comprobar el nivel oral de los sujetos fue el inglés británico, variante RP, tal como aparece descrita en el manual de Gimson *Introduction to the Pronunciation of English* (1962).

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis de las muestras utilizadas dio por resultado diez procesos, de los cuales solo cabe analizar por razones de espacio los siguientes: prótesis, epéntesis consonántica, apócope, sinéresis/sinalefa, síncope consonántica, sustitución y asimilación consonántica.

Tal como puede verse en la Tabla 1, la inserción vocálica al comienzo de palabra o prótesisⁱ, catalogada en la literatura como un proceso importante de modificación silábica, presenta peculiaridades dignas de comentario. En la muestra, el 53.8 % de los sujetos no hizo uso de ella.

Tabla 1. Prótesis

FORMA IL	FORMA LE	ERRORES	FREC.	%
[es'teɪ]	['steɪ]	0	35	53.8
[es'li:p]	['sli:p]	1	27	41.5
[es'tʌdɪ]	['stʌdɪ]	2	1	1.5
['mɪdɛl]	['mɪdɪ]	3	2	3.1
[es'pendɪŋ]	['spendɪŋ]			
*['berɪ 'streɪns]	['verɪ 'streɪndʒ]	6	65	100
*[tʊ 'spend]	[tə 'spend]			

Una primera consecuencia de este resultado es la no-confirmación de la tesis de Oller, quien sostiene que la epéntesis (prótesis incluida) vocálica es un proceso fundamental en la

fonología de la interlengua. Nuestros datos nos inducen a pensar que el fenómeno de epéntesis está regido por las restricciones silábicas propias de la L1, pues de todos es sabida la gran tendencia que los hispanohablanates tienen a introducir una ‘e’ protética en inglés en contextos de S + grupo de doble consonante. Lo llamativo de nuestros datos estriba en que dicha prótesis no se ajusta a ningún supuesto patrón universal, sino que lo contradice. Así, en lugar de introducirse sirviendo para configurar una estructura silábica CV, tal como afirma Tarone (1980), lo que obtenemos es el patrón VC + C[C]V (ej. *es-pein).

Es más, tampoco es cierto que en estos casos se dé ineludiblemente el patrón CV, como parece dar por sentado la gran mayoría de autores extranjeros estudiosos del tema (cf. Hyman, 1981:27). Existen excepciones que tienen lugar cuando a la estructura silábica inglesa S+CC+V va precedida por sílaba abierta CV final de palabra anterior (ej. *very strange*). En estas circunstancias, al ir la sílaba abierta seguida de un grupo consonántico fonotácticamente inaceptable -desde la óptica del español- el estudiante interpreta a ‘s’ como coda de la sílaba anterior, quedando la consonante siguiente (i.e. /...trange) como cabeza de sílaba. La secuencia silábica resultante en nuestro ejemplo es por tanto CVC CCV.... (..rys # trange), no CV. De nuevo, tal comportamiento muestra con claridad que este proceso fonológico está condicionado por las reglas de fusión vocálica del español según las cuales toda ‘e’ átona (la supuestamente epentética en este caso) puede ser facultativamente omitida en contacto con otra vocal nuclear (Monroy, 1979).

La tabla 2 presenta información sobre otro proceso de inserción –esta vez interno- que afecta tanto a vocales como a consonantes. La epéntesis consonántica tiene escaso reflejo como proceso moldeador de la interlengua. En la muestra, solamente se dieron 21.5 % de casos y en todos ellos la inserción tuvo lugar en posición final de sílaba interviniendo siempre el mismo fonema : /r/.

Tabla 2. Epéntesis (consonántica y vocálica)

FORMA IL	FORMA LE	ERRORES	FREC.	%
[for 'mi]	[fə 'mi:]	0	51	78.5
[anders'tand]	[ʌndə'stænd]	1	12	18.5
['ordinari]	['ɔ:dɪnɪ]	2	2	3.1
['wɒtər_wɒs]	['wɒ:tə_wɒz]	3	65	100
[inte'restɪŋ]	['intrəstɪŋ]			
['terɪbəl]	['terəbəl]			
['gwei]	['wei]			

El problema con este segmento es que no resulta un ejemplo muy ilustrativo, ya que forma parte de la estructura ortográfica de la sílaba y se pronuncia o no según el tipo de acento hablado. Ocurre que RP (la variante que hemos tomado como modelo) es un acento no rótico, y desde esta perspectiva se puede argumentar que la inserción de /r/ es debida a transferencia de la L1. La epéntesis vocálica obedeció en todos los ejemplos analizados (mayormente casos

de sílaba constituida por consonante silábica) a la estructura silábica española con núcleo plenamente vocálico.

La supresión de elementos e llevó a cabo por medio de los procesos de apócope consonántico, sinéresis y síncope consonántica. En la tabla 3 se aprecia que un 33.8 % de los estudiantes no cometió errores de apócope, y el 66.2% restante efectuó reducciones solamente en posición final de palabra. La supresiones, además, no tuvieron lugar de modo generalizado: solamente se dieron en aquellos finales consonánticos no admitidos por la fonotaxis del español -tipo *lived*, *asked*, etc. La ‘tendencia’ postulada por Tarone (1980) de que aprendiz divide en estos casos las secuencias consonánticas en modelos silábicos del tipo CV en razón de la intervención de procesos universales, sencillamente no se confirmó en dicha posición de coda. Sí se confirmó, en cambio, su idea de que la mayoría de las supresiones consonánticas tienen lugar en posición final de sílaba, lo cual, de nuevo, encuentra una clara explicación en la fonotaxis del español: nuestra lengua se caracteriza por una carga consonántica postnuclear muy simple, como hemos visto; de ahí que todo lo que rebase tal estructura, sea susceptible de ser eliminado o modificado.

Tabla 3. Apócope consonántico

FORMA IL	FORMA LE	ERRORES	FREC.	%
[^l dres]	[^l drest]	0	22	33.8
[^l li:v]	[^l li:vd]	1	20	30.8
[^l nes]	[^l nekst]	2	17	26.2
[^l spen]	[^l spent]	3	5	7.7
[^l ask]	[^l a:skt]		1	1.5
		6	65	100

El segundo proceso sustractivo -la sinéresis, véase tabla 4- tuvo una ocurrencia relativa en la muestra: un 37% de los entrevistados cometió errores, lo cual no es una cifra elevada pese a ser este un fenómeno bastante frecuente en la interlengua de hablantes de español con un dominio no muy alto del inglés. La mayoría de los casos de sinéresis registrados consistieron en formas en -ing (*crying*, *playing*, etc.) reducidas a formas monosilábicas como resultado de la transferencia del español del fenómeno facultativo de fusión silábica en encuentros de vocales idénticas.

El proceso de menor incidencia (98.8% de emisiones correctas) en la interlengua de los estudiantes analizados fue sin duda el de síncope consonántica o supresión consonántica en interior de palabra (véase tabla 5). El número de muestras orales fue, ciertamente, bajo y no hubo apenas ejemplos si exceptuamos las palabras en las que aparece ‘x’, que, dado su carácter de grafema bifonemático, es el más propenso a sufrir procesos de síncope. Esta tendencia a la

simplificación consonántica es muy corriente en el habla coloquial española en voces que también llevan ‘x’ (ej. examen [e'samen]).

Tabla 4. Sinéresis

FORMA IL	FORMA LE	ERRORES	FREC.	%
[ˈkraɪŋ]	[ˈkraɪŋ]	0	41	63.1
[ˈpleɪŋ]	[ˈpleɪŋ]	1	15	23.1
[ˈsteɪŋ]	[ˈsteɪŋ]	2	5	7.7
[ˈdɪfɪkultɪs]	[ˈdɪfɪkɫɪɹz]	3	4	6.1
[ˈverɪ te'restɪŋ]	[ˈverɪ ˈɪntrəstɪŋ]	6	65	100
[ˈrjalɪtɪ]	[rɪ'ælətɪ]			

Tabla 5. Síncopa consonántica

FORMA IL	FORMA LE	ERRORES	FREC.	%
[ˈenti]	[ˈemptɪ]	0	61	98.8
[ˈorɪn ˈjus]	[ˈɔrɪndʒ dʒu:s]	1	2	3.1
[esˈkursjon]	[ɪkˈskɜːʃŋ]	2	2	3.1
[esˈkju:s]	[ɪkˈskju:z]	3	65	100

Los procesos más potentes sin duda en la configuración de la interlengua de los aprendices resultaron ser los de sustitución. La sustitución consonántica, en particular, fue extremadamente frecuente. Como refleja la tabla 6, solo dos de los 65 sujetos no cometieron errores de este tipo, alcanzando este error en algún caso el 80% de las voces emitidas. Un 20% de la muestra incurrió en no menos de cuatro errores de sustitución consonántica. El fenómeno resultó ser particularmente activo en posición inicial de sílaba y, sobre todo, entre vocales; tuvo menos incidencia en posición inicial de palabra -si exceptuamos el proceso de sonorización que veremos a continuación. De entre todas las consonantes, las más proclives a la sustitución resultaron ser las líquidas, las nasales y las sibilantes.

Tabla 6. Sustitución consonántica

FORMA IL	FORMA LE	ERRORES	FREC.	%
[ˈeʃrɪβoði]	[ˈevrɪbɒdɪ]	0	2	3.1
[ˈju:suali]	[ˈju:ʒoəlɪ]	1	10	15.4
[ˈtain]	[ˈtaɪm]	2	17	26.2
[ˈjob]	[ˈdʒɒb]	3	12	18.5
[ˈɪnglɪs]	[ˈɪŋglɪʃ]	4	13	20.0
[ˈproβlens]	[ˈprɒbləmz]	5	5	7.7
[suˈpous]	[səˈpəʊs]	6	3	4.6
[ekˈsam]	[ɪgˈsæm]	7	1	1.5
[ˈberi]	[ˈverɪ]	8	2	3.1
[ˈgwos]	[wəz]	36	65	100

Una vez más, no se observaron casos de la supuesta preferencia universalidad por la estructura silábica CV. Los encuentros de sílabas con coda simple se resolvieron sistemáticamente no con la supresión de la consonante foránea para así dejar una sílaba del tipo CV, sino que los sujetos optaron por la sustitución de dicha consonante por una familiar (ej. strange = [es'treins])

El cambio consonántico entendemos que es especialmente revelador en el tema de la tendencia universal hacia la sílaba abierta, que no se cumple en ningún caso de sustitución, ya se trate de sustitución consonántica, de asimilación consonántica, de sonorización/ensordecimiento, o de aspiración, como veremos.

Esto es algo que no debiera llamar la atención, ya que cualquier influencia interlingüística está basada en gran medida en el grado de semejanza que el aprendiz percibe con su sistema. Al parecer, el estudiante es perceptualmente más consciente de las omisiones que de las sustituciones, aunque estas últimas pueden ejercer una influencia negativa indeleble en el dominio fonológico de la lengua objeto de estudio. Con respecto a la estructura silábica, nuestros datos confirman la preferencia del estudiante por el modelo CVC como marco referencial en lugar de favorecer el del tipo CV. Lo cual resulta tanto más sorprendente cuanto que el español es considerada una lengua de estructura silábica abierta.

Tabla 7. Asimilación consonántica

FORMA IL	FORMA LE	ERRORES	FREC.	%
[aɪ 'θɪn dat...]	[aɪ 'θɪnk ðæt..]	0	37	56.9
[aɪ'don now]	[aɪ 'dəʊn(t) nəw]	1	16	24.6
[ən ɡwen...]	[ən wen...]	2	10	15.4
[ən den...]	[ən ðen...]	3	2	3.1
[hɪn'self]	[hɪm'self]			
['orɪn 'jus]	['orɪn 'jus]	6	65	100

La asimilación consonántica resultó ser un proceso bastante corriente en la fonología de la interlengua: 43.1 % de los entrevistados cometieron errores de este tipo. Este proceso aparece especialmente arraigado en posición inicial más bien que en posición final de palabra. Los segmentos más propensos a la asimilación resultaron ser aquellos que comparten puntos de articulación alveolar o velar. Concretamente, las sílabas con /b,d,g,v/ como cabezas presentaron una alta tendencia hacia la asimilación siempre que iban precedidas por consonante nasal. Solo ocasionalmente, la nasal adoptó el punto de articulación de dicha consonantes, tal como recoge la tabla 7. Este comportamiento es sin duda transferido del español, donde /n/ resulta ser el fonema consonántico más versátil del sistema (Monroy, 1979).

Todos los procesos fonológicos arriba señalados encuentran plena justificación en la fonotaxis de la lengua materna, lo que confirma la afirmación que Wode hiciera referente a que los niños adquieren la fonología de una L2 'a través del tamiz de su L1'. En mucho mayor

grado, los adultos se basan en su lengua materna transfiriendo patrones propios de dicho sistema sin necesidad de recurrir a universales fonológicos ni de reactivar estrategias y procesos utilizados para adquirir su L1. Nuestros datos, al menos, no confirman dos de las cuatro supuestas tendencias universales que Smith (1973) señalara: la reducción de grupos consonánticos en posición interna de palabra y la tendencia a una estructura silábica CV en posición átona. No observamos en ningún momento procesos de sustitución ni de asimilación ajenos a la fonotaxis del español. Es posible que en los estudios efectuados sobre otras lenguas surjan fenómenos fonéticos adscribibles a procesos distintos de la transferencia de la L1. Cabe también pensar que en algún caso, al ser los investigadores desconocedores de la lengua o lenguas objeto de análisis, no hayan identificado un determinado proceso como reflejo de la lengua materna de los informantes, viéndose abocados a buscar una explicación ajena al fenómeno de la transferencia.

IV CONCLUSIÓN

Cabe concluir, pues, que de los tres procesos que supuestamente intervienen en la interlengua del aprendiz adulto que desde el español como lengua materna estudia inglés como LE (procesos de transferencia de la L1, de reactivación de la lengua materna y universales) nuestros datos corroboran no ya el papel prioritario sino exclusivo de la transferencia como fuerza que subyace a procesos fonológicos operativos en la sílaba tales como prótesis, epéntesis, apócope, sinéresis, síncope, sustitución y asimilación consonántica.

Y cabe colegir, basándonos en estos y otros procesos operativos no ya a nivel segmental, sino también suprasegmental, que es posible iniciar una línea de aproximación al aprendizaje fonológico de una lengua como el inglés sobre una base más cognitiva. Lejos de un enfoque atomista que aspira al desarrollo de la oralidad tomando como meta la precisión fonológica, abogamos por un enfoque más cognitivo, según el cual el aprendizaje oral estaría basado en el estudio de determinados procesos fonológicos, los cuales, dependiendo de su grado de incidencia en la fonotaxis de la lengua, tendrían un efecto distinto en lo que a grado de inteligibilidad se refiere.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHIBALD, J. y VANDERWEIDE, T. 1977. "Second Language Syllable Structure: Phonological Government and Typological Universals". *Calgary Working Papers in Linguistics*, 19: 23-43.
- BROSELOW, E. 1983. "Non-Obvious Transfer: On Predicting Epenthesis Errors". *Language Transfer in Language Learning*. Eds. S.Gass y L. Selinker (eds.). Rowley, MA: Newbury House. 269-280.
- BROSELOW, E. 1987. "An investigation of transfer in second language phonology". *Interlanguage Phonology. The Acquisition of a Second Language System*. Eds. G. Ioup y S.H. Weinberger.. Cambridge: Newbury House Publ. 261-278.
- BROSELOW, E. y D. Finer. 1994. "Parameter Setting in Second Language Phonology and Syntax". *Second Language Research*, 7 (1): 35-60.
- GIMSON, A.C. 1980. *An Introduction to the Pronunciation of English*. London: Edward Arnold.
- HAMMERLY, H. 1982. "Contrastive Phonology and Error Analysis". *IRAL*, vol.XX/I: 17-32.
- HAMMERLY, H. 1991. *Fluency and Accuracy: Toward balance in language teaching and learning*. Clevedon: Multilingual Matters.
- HYMAN, L.H. 1981. *Fonología. Teoría y análisis*. Madrid: Paraninfo.
- IOUP, G. 1984. "Is there a structural foreign accent? A comparison of syntactic and phonological errors in second language acquisition". *Language Learning*, 34: 1-18.
- KARIMI, S. 1987. "Farsi Speakers and the Initial Consonant Cluster in English". *Interlanguage Phonology. The Acquisition of a Second Language System*. Eds. G. Ioup, G. y S.H. Weinberger. Cambridge: Newbury House Publ. 305-318.
- KELLERMAN, E. 1983. "Now you see it, now you don't". *Language Transfer in Language Learning* Eds. S. Gass y L. Selinker. Rowley, MA: Newbury House. 112-134.
- MAJOR, R. C. 1987. "A model for interlanguage phonology". Eds. G. Ioup y S.H. Weinberger *Interlanguage Phonology. The Acquisition of a Second Language System*. Cambridge: Newbury House Publ.
- MAJOR, R. 1996. "Markedness in Second Language Acquisition of Consonant Clusters". *Second Language Acquisition and Linguistic Variation*. Eds. R. Bayley y D. R. Preston. Amsterdam: John Benjamins. 156-167.
- MACKEN, M.A. y Ch. A. Ferguson . 1987. "Phonological universals in language acquisition". *Interlanguage Phonology. The Acquisition of a Second Language System* Eds. G. Ioup, G. y S.H. Weinberger . Cambridge: Newbury House Publ. 3-22.
- MONROY, R. 1979. *Aspectos fonéticos de las vocales españolas*. Madrid: SGEL.
- NEUFELD, G. 1980. "On the Adults Ability to Acquire Phonology". *TESOL Quarterly*, 14: 285-298.
- OLLER, D.K. (1974) "Toward a general theory of phonological processes in first and second language learning". Comunicación presentada en la Western Conference on Linguistics. Seattle.
- SATO, CH. J. 1984. "Phonological processes in second language acquisition: another look at interlanguage syllable structure". *Language Learning*, vol. 34/4: 43-57.
- SMITH, N.V. 1973 *The acquisition of phonology*. C.U.P.
- STAMPE, D. 1969. "The acquisition of phonetic representation". *Papers from the Fifth Regional Meeting*, Chicago Linguistics Society, 5: 443-454.
- TARONE, E. 1987. "The phonology of interlanguage". *Interlanguage Phonology. The Acquisition of a Second Language System*.. Eds G. Ioup, G. y S.H. Weinberger. Cambridge: Newbury House Publ. 70-85.
- TARONE, E. 1980. "Some influences on the syllable structure of interlanguage phonology". *International Review of Applied Linguistics*. 28, 2: 139-152
- TARONE, E. 1984. "The role of the syllable in interlanguage phonology". *Theoretical issues contrastive phonology*. De. Stig Elliason. Heidelberg: Julius Gross Verlag

WODE, H. 1984. "Some theoretical implications of L2 acquisition research and the grammar of interlanguages". *Interlanguage: Proceedings of the Seminar in Honour of Pit Corder*. Eds. A. Davies, C. Crier y A. P.R. Howatt. Edinburgh: E.U.P.
